

September 14, 2007

La Cuna ofrece un lugar seguro para los bebés latinos

Por Pablo Jaime Sáinz

“Joey” es un niño latino de dos años de edad que ha vivido en cuatro hogares temporales en menos de un mes.

Sus padres biológicos lo abandonaron, así que se encuentra con una gran necesidad de encontrar un hogar y una familia permanente y estable donde pueda desarrollarse y convertirse en un adulto saludable y maduro.

Estando en el programa de hogares temporales [foster care], “Joel” tiene todos los elementos en su contra.

Pero gracias a la ayuda de una agencia de hogares temporales local, “Joel” recientemente fue colocado en una familia latina, amorosa y responsable de forma temporal.

“Joel” es el bebé número 50 que la agencia de hogares de crianza para bebés y niños latinos La Cuna ha colocado desde abril del 2005, fecha en que recibió su licencia para operar.

En casi dos años y medio, La Cuna ha podido ofrecer un hogar estable y seguro para 50 niños latinos que son parte del sistema de hogares provisionales del Condado de San Diego.

Cincuenta niños equivalen a cincuenta seres humanos que crecerán para convertirse en buenos miembros de nuestra sociedad, dijo Rachel Humphreys, la directora ejecutiva de La Cuna.

“Es un gran logro para nosotros”, dijo Humphreys, quien fundó La Cuna en el 2003 y, junto a un grupo de ciudadanos preocupados, comenzó a trabajar en conseguir la licencia requerida para convertirse en una agencia de hogares provisionales. “Algunas personas nos decían que no podríamos colocar ni siquiera 12 niños el primer año, y ahora, a menos de tres años, hemos colocado a 50”.

La Cuna fue establecida para ayudar en la falta de hogares temporales de calidad para niños latinos. Su misión “es desarrollar programas que permitan a los niños de crianza crecer

saludables y felices para evaluar los resultados y crear métodos eficientes que mejoren la vida de los infantes hispanos por todo California”.

Humphreys dijo que los niños latinos enfrentan condiciones críticas en el sistema de hogares temporales del Condado de San Diego.

“Los bebés latinos son la crisis silenciosa de hogares temporales”, dijo. “La mayor necesidad de hogares temporales proviene de hogares con familias latinas, monolingües. Vemos mucha violencia doméstica, pobreza, abuso, falta de hogares”.

De acuerdo a información de La Cuna, las estadísticas más recientes para el Condado de San Diego, el número de niños en hogares temporales dividido por grupo étnico es el siguiente: 2,423 son niños latinos, 1,723 son niños anglosajones y 1,423 son niños afroamericanos.

Los niños latinos enfrentan barreras del idioma y culturales cuando son colocados en hogares temporales que no son con familias latinas, dijo Humphreys.

“Algunos niños sólo hablan español o sus dietas pueden ser diferentes, como incluir tortillas y frijoles”, dijo. “Alrededor de 75 por ciento de nuestros niños son colocados en hogares latinos”.

Los niños en hogares temporales tienen dificultades para adaptarse a su situación.

Cerca del 30 por ciento de todos los niños en hogares temporales de San Diego de edades menores de cinco años han sido colocados en cinco o más hogares, según información de La Cuna.

Y 80 por ciento de las personas encarceladas han estado en el sistema de hogares temporales. A nivel nacional, 50 por ciento de todos los jóvenes del sistema se han vuelto vagabundos durante sus dos primeros años fuera del sistema.

“Al asegurarnos que los jóvenes son colocados con familias amorosas que proveen una experiencia estable y culturalmente relevante, La Cuna está atendiendo los factores más importantes que enfrentan los niños sin padres en nuestra comunidad: la necesidad de un fuerte sentido del yo y ser expuestos a valores familiares esenciales durante sus años formativos”, dijo David Bejarano, presidente de la mesa directiva de La Cuna.

La Cuna no es una agencia de adopción. De cada niño colocado en La Cuna la familia tiene un plan de reunificación con su o sus padres biológicos. A no ser que ponga al niño en riesgo, los miembros de la agencia apoyan fuertemente este plan. Nuestros trabajadores entrenan a cada padre de crianza en caminos que apoyen el proceso de la reunificación potencial.

La Cuna siempre está reclutando latinos para ser padres provisionales que otorguen hogares seguros, estables y amorosos para bebés y niños latinos. Los requisitos no son tan duros como algunas personas piensan, dijo Humphreys.

“Necesitamos familias de calidad, de una persona, de parejas, abuelos, no tienen que ser ricos, solo necesitan tener muchas ganas de cuidar a un niño. Necesitamos padres que estén comprometidos a esta causa”.

La Cuna ha desarrollado un programa de entrenamiento para padres provisionales para atender las necesidades culturales y lingüísticas de los bebés latinos como “Joey”, quien ahora vive con unos amorosos padres provisionales.

Humphreys dijo que el índice de éxito de La Cuna, que se mide por el número de niños que coloca en hogares estables, es del 96 por ciento.

El jueves 27 de septiembre La Cuna tendrá un taller informativo en español para personas que estén interesadas en ser padres provisionales para niños latinos. El taller es de 6 p.m. a 7:30 p.m. en las oficinas de La Cuna.

Para obtener más informes sobre La Cuna y sus programas, llame al (619) 521-9900 o visite www.lacuna.org. La Cuna está ubicada en el 3180 University Ave., Suite 260, en San Diego.